

otros la boca abierta, y el moco tan largo, comprando babadores, y diges; y ahora nos hallamos en los infiernos condenados cuquillos? No ha de pasar así. Fueles mandado que se rerirasen á padecer su credulidad, y lleváronlos al Xarama del Infierno.

Gran revolucion se veía en una sima muy honda de almas, y diablos. Paróse la visita á entender lo que era: no se vió tal cosa jamas. Estaban atormentándose unos presumidos, otros vengativos, y algunos envidiosos: si yo volviera á nacer: si yo volviera á la vida: si muriera de dos veces. Los demonios estaban tan enfadados de oírlos, que les decian: ladrones, embusteros, infames, que estais quebrándonos las cabezas con si volviérades á nacer; si volviérades á

nacer mil veces , cada vez tornárades á morir peor , y á palos no os podremos echar de aquí. Mas para que se vea quién sois , ya tenemos orden para que volvais á nacer. Ea, picaños , alto á nacer , alto á nacer. Cosa extraña que los malditos , que tanto lo blasonaban , así como oyeron decir : alto á nacer , se consumieron ; y afligidos , y tristes se sepultaron en un silencio medroso. Uno de ellos , que parecia mas entendido , con mucho espacio , y suspenso de cejas , empezó á decir : Si me han de engendrar bastardo , hay pecado , concierto , paga , y alcahueta , y tercera parte como casa. Si he de ser de legítimo matrimonio , ha de haber casamente-ro , mentiras , y dote , que son epitetos , y no dos cosas. Yo he de estar aposentado en unos riñones , y

de ellos con mas vergüenza que gusto, diciendo que se hagan allá á los orines, he de ir á ser vecino de la necesaria: nueve meses he de alimentarme del asco de los meses; y la regla, que es la fregona de las mugeres, que vacia sus inmundicias, será mi despensera: andaré sin saber lo que me hago, antes de ver, lleno de antojos para nacer: traeré mas dolores que el mal francés: saldré revuelto en la sábana de la posada, como quien dá madrugon: lloraré porque nació: viviré sin saber qué es vida: empezaré á morir sin saber qué es muerte: envolveráme la comadre en mantillas, que me la jurarán de mortaja: enjugaré los pechos de un ama. Aquí entra lo de tener la leche en los labios: pónenme en una cuna: si lloro, llaman el coco: si

duermo, me cantan: con la grande polvareda: la Mu llaman al sueño las mugeres; y el Mu al que se duerme: pónenme un babador, cuélganme diges, y nácenme los dientes. Voto á N. por no aguardar eso, y unas viruelas, y el palomino muerto, y que no me rasque: ay el Angélico, y á ro, ro, me estaré en los Infiernos siempre jamas. ¡Pues qué si paso del sarampion, y ya mayor voy á la Escuela en invierno, con un alambique por nariz, tomados todos los cabos del cuerpo con sabañones, dos por arracadas, uno á la gineta en el pico de la nariz, dos convidados á comer, y cenar en los zancajos, llamando Señor al Maestro, y si tar-do, me toman á cuestas, y como si el culo aprendiera algo, ó le encomendáran la leccion, le abren á

azotes! Maldito sea quien tal quiere volver á nacer.

Pues consideraos, mancebos, acechados de la luxuria de las mugeres en toda parte, y sitiados de su apetito, haciendo vuestras vidas, y vuestras almas alimento de su desorden. ¿ Ahora habia yo de volver allá á calzar justo, y andar mirándome á la sombra, trotando con los ojos las azoteas, los terrados, suspirando de noche, hecho mal agüero, en competencia de las lechuzas, abrigando esquinas, recogiendo canales, adorando cabellos, dando mi patrimonio por la cinta de un zapato, y llamar favor que me pidan lo que no tengo? ¡ Oh maldito sea, sobre maldito, quien tal quiere volver á repasar! ¡ Pues qué ya hombre, cargado de cuidados, en-

tre arrepentimientos , y desengaños , empezando á sentir el monton de las enfermedades que la mocedad acaudaló , haciendo el noviciado para viejo , mandando entresacar canas al Barbero , que mejor se puede llamar Canario , introduciendo en jordan la navaja , diciendo que son lunares , y achacándoselas á los trabajos , negando años á pesar de la xaqueca , dolor de muelas , y hijada ! ; Pues qué si se compara con haber de ser forzosamente hypócrita de miembros , y decir , cayendome á pedazos : Nunca estuve para mas : yo lo haré : aquí me las tengo , y otras cosas que cuestan caro á los que las dicen ! Mas todo es burla con haber de estar enamorado , solicitar en competencia de los muchachos , retar á toda una muger

entera , y dexarla mas amagada que harta , habiendo gastado la noche en achaces , en disculpas , y en requiebros vacios , y ser forzoso que me digan : Dias há que nos conocemos , amigo viejo ; y otras cosas así. Quien por esto pasáre dos veces , puede echar á diablo con quantos lo son. ¡Pues qué si la vida adrede porfia hasta que uno envejezca , y le labra de calavera , con calva de pie de cruz , cáscaras de nuez por pellejo , giva de requiem , muletilla que vaya llamando á las sepulturas , sueño en pie , vexiga empedrada , y el músico de braguero , que se sigue luego , que canta pronósticos , Astrólogo de orinal , espionado de herederos parasismos , heredad de Médicos , ocupacion de Barberos , y alegron de Boticarios , llámán-

dome tio los labradores, y abuelo los muchachos! Infierno vale mas una vez que barriga dos. ¡Pues la gentecilla que hay en la vida, y las costumbres! Para ser rico habeis de ser ladron; y no como quiera, sino que hurteis para el que os ha de envidiar el hurto, para el que os ha de prender, para el que os ha de sentenciar, y para que os quede á vos. Si quereis ser honrado, habeis de ser adulador, mentiroso, y entremetido. Si quereis medrar, habeis de sufrir, y ser infame. Si os quereis casar, podríades ser cornudo. Si no lo quereis ser, lo sereis, si os descuidais, sin parte, y donde se pudiere. Para ser valiente habeis de ser traidor, borracho, y blasfemo. Si sois pobre, nadie os conocerá: si sois rico, no conocereis

á nadie: si uno vive poco, dicen que se malogra; y si vive mucho, que no siente. Para ser bienquisto habeis de ser mal hablado, y prodigo. Si se confiesa cada dia, es hypócrita: si no se confiesa, es herege; si es alegre, dicen que es bufon: si triste, que es enfadoso. Si es cortés, le llaman zalamero; y figura; y si descortés, desvergonzado. Válgate el diablo por vida, y por vivo. No volviera por donde vine por quanto tiene el mundo. Renegados precitos, habiéndome oido, ¿hay algunos de vosotros que quiera volver á nacer por donde vino, y recular la vida hasta el vientre de su madre? Nones, nones, decian todos: Infierno, y no mama: diablos, y no comadres. Solo uno, mal encarado, barbinegro, cara salpica-

da, y zurdo , dixo : Yo quiero volver , no por tornar á vivir , sino porque me estoy atormentando aquí con la memoria de los pícaros , mentirosos , y enredadores , que en la vida me contaban mentiras , y yo de puro cortés callaba , y ellos quedaban muy ufanos de que yo los habia creído : Y voto á N. que no creí á nadie nada , y piensan los bribones guiñapos que lo creía. Don Fulano , que me dixo muy estirado de cejas : Por la misericordia de Dios , señor mio , puedo decir que en mi vida he pedido nada á nadie ; y el ladron decia verdad , porque pedia algo , que nada no se pide : y porque él no pedia , sino tomaba , era una demanda con Don , y tenia mas deudas que Eva ; y nadie le prestó dineros , que no pres-

tase paciencia; y era á puras trampas ratonera, y decia que no. Pues la muchacha, que me dixo que era doncella, habiendo tenido mas barrigas que un corro de pasteleros, y habiendo parido la procesion de las amas; y me queria hacer creer que era Virgo, siendo ella Cancer, y yo Escorpion. Y el Tenderete, vendiéndome fidalguia, mas grave que mil quintales, y mas cansado que yo de él, me decia que todos los otros eran Judios; y sé yo que su padre se murió de asco de un torrezno, y que su merced anda de mala con la Pasqua de Resurreccion; y que en los Caniculares echa en remojo toda su casa, porque no se le encienda; y voto á N. que sé yo que guarda su dinero, y la ley de Moysen. Él dice que espera un

hábito: yo digo que al Mesias. Pues el bellaco, pícaro, chancero, que con su á Dios gracias por empuñadura, muy entornado de ojos, con su cabeza torcida, remedando su intencion, me decia: Yo, señor, cómo tres mil ducados de renta, limpios de polvo, y paja: estos sin joyas, y menage, y algun contantejo; y todo es de mis amigos, que á mí no me engorda sino lo que doy; que si yo cobrase lo que me deben... mas al fin... y entre chillido, y suspiro remata sacudiendo los huesos á manera de temblor. Pensó el mohatrero ganapan que yo le entendí así: otros mil infiernos padezca yo, si quando me lo estaba diciendo no me daban vuelcos de susto dos reales que tenia en la faltriquera, de miedo de sus em-

bestiduras , y que me rezumaba de mientes por los ojos. Sé yo que si le presentan las espadas todas , no tendrán vuelta con decir que no hay alguna sin ella : y aun el dia de San Anton en su poder no tendrá vuelta lo que le dan ; y aunque sea viejo , nunca es traído , sino llevado. Él no paga nada ; mas todo lo pagará con las setenas. Vendióseme el pícarillo , muy acicalado de facciones , muy enjuto de talle , muy recoleto de traje , pisador de lengua , haciendo gambetas con las palabras , y corvetas con las cejas , cara bulliciosa de gestos , y misteriosa de ceño , por gran Ministro , hombre severo , y de lo que llaman de adentro , y platico de arriba. Decíame : ¿ Qué hay de nuevo por este lugar ? porque yo dixese : ¿ Quién lo sabe co-

mo V.md. ? Y al punto muy esparrancado de ojos , decia : No hay sino dexar correr : Dios lo remedie ; que tal , y qual , lo del camino carretero , sí por sí , no por no ; y al decir : Ello dirá , ponía una boquita escarolada , como le dé Dios la salud , y zurcíame un embuste á la oreja cada dia. Harto estoy de decirlo : mi parecer dixé , y con eso cumplo : lo demas Dios lo haga. Pues esto no es nada : presto se verán grandes cosas. Y hablaba unas palabras con la barriga á la boca de puro preñadas. Yo las oía en figura de comadre ; y con tanto se despedía de mí , diciendo : Si algo se ofreciere , amigos tenemos arriba : ya V.md. sabe , que sabe Caratulilla , matachin de palacio , títere de arriba como Caravanchel. Lo que yo

sabía era que andaba remedando privanzas, contrahaciendo válidos, copiando Ministros, pasando á obscuras favores chanflones entre pretendientes, y pleyteantes, imitando lisonjes por lisonjear, y todo el año trasladando de los poderosos, y válidos, axes, barbas, meneos, tonillos, figuritas, y esforzados: apareciéndose por las escaleras, entrándose en las Audiencias, y siendo para todo el lugar fin de Paulina. Este tengo en los huesos, que no me le sacarán con unciones. Déxenme volver al mundo, andaréme tras este muñeco, hecho de andrajos de toda vision, diciendo á gritos á los que se llegan á él: Ox, que no pica: y no lo dexen por decir, que siendo condenado, no ha de ir á hacer tan buena obra á todos; que yo no lo

hago sino por hacérsela muy mala á él, y derrengarle la hypocresía. Entretenidos tuvo esta gente á todos. Estábase Pluton embobado oyéndolos. Vino el Soplón, abanico del Infierno, resuello de las culpas, y dixo á Pluton, señalándole: Aquel demonio, que allí vá despeado, acaba de llegar del mundo, y há veinte años que no ha venido. Mandóle llamar, y llegó muy congojado. ¿Cómo te has atrevido (le preguntó) á faltar de aquí tanto tiempo, sin venir á dar cuenta, ni traer alma alguna, ni avisar de nada, y diablo me soy? El diablo le dixo, que no le reprehendiesen antes de oírle, que quien condena no oyendo la parte, puede hacer justicia, mas nó ser justo. Oigame vuesa Diablenca, decia. Señor, yo recibí

en guarda un Mercader: los diez años le estuve persuadiendo que hurtase: los otros diez que no restituyese. Dióse Pluton una gran palmada en la frente, y dixo: Miren qué traza de diablo esta! ya no es infierno lo que solia, y los demonios no valen sus orejas llenas de agua. Y volviéndose al diablillo, le dixo: Mentecato, con los Mercaderes hase de gastar el tiempo, y ese muy poco, en persuadirles á que hurten; pero en hurtando, ellos se tienen cuidado de no restituir. Este es tonto, y no sabe lo que se diabla. Llamó un Ministro, y dixo: Lleva ese demonio, y ponle pupilo de algun mal Juez, donde aprenda á condenar; que este se debe haber alquilado en los Autos para diablo. Grande rumor, y vocería se

oyó algo apartada : parecia que se porfiaba entre muchos , sin orden , y con enojo. Estaban en diferentes corrillos : en algunos eran modestas las réplicas , y en otros se mezclaban injurias , y afrentas. Habia quien encendiendo la pasion , acompañaba con armas sus razones. Veíanse golpes , heridas , y quanto mas se llegaba la visita , mas de cerca se conocian los movimientos precipitados del enojo. Esto puso mas cuidado en los pasos ; mas no fue tan apresurado , que quando llegamos ya la ira lo habia mezclado todo , y sin orden se despedazaban unos á otros. Las personas eran diferentes en estado ; mas todos , gente preeminente , y grande : Emperadores , Magistrados , y Capitanes Generales. Suspendiólos la voz del Príncipe de las tinieblas :

volvieron todos á él , padeciendo tormento en no executar unos el odio , y otros la venganza. El primero que allí habló fue un hombre , señalado con grandes heridas, y alzando la voz , dixo: Yo soy Clito. Mas honrado soy , dixo otro, que estaba á su lado , y he de hablar primero. Oye al Emperador Alexandro , hijo de Dios , señor de los mundos , y miedo de las gentes , Magno , y Máximo ; y no acabára de ensartar epitetos , y blasones de su locura , si no le dixera el Fiscal que callase , que ya aquel papel le habia representado en la vida , y que acabada la comedia del mundo , era ya reo acusado. Hable Clito : y él, que tenia gana , despejando mal la risa de su sentimiento : dixo: Yo, señor , fui gran Privado de este

Emperador; que para ver quan poco caso hacen los Dioses de las Monarquias de la tierra, basta ver  quien se las dan. Hicieron  este maldito insensato, de quien la soberbia aprendió furores, señor de todo con título de Rey de los Reyes. Persuadiose que era hijo de Dios:  Júpiter Amon llamaba Padre; y por autorizarse con el sello de Júpiter se introduxo en testa de carnero, y se rizo de cuernos, y no falta sino torearle en las monedas, y llamarle Alejandro Morueco. En valde porfiaban en él las pasiones naturales, tan doctas en desengañar la presuncion humana: diole lo que tuvo la fiereza, hizole grande la temeridad, creció del robo: no era capaz de advertencia. Presento por testigo al Filósofa envasa-

do, vecino de una tinaja, que lo tuvo por bufon, y se rió de verlo, y para la vuelta le dixo, estorvándole el Sol que le calentaba: No me quites lo que no me puedes dar. Yo le serví en lo que me mandaba, y no me dió la privanza mi obediencia diligente, sino el entender él que yo sería partícipe de sus insultos, séquito de sus locuras, y aumento de sus adulaciones. Yo (desdichado de mí!) quise tener lástima de él: atrevíme á ser leal al Tirano (eso que no es nada); y viéndole desacreditar las cosas de su Padre Filipo, y desnacerse con lengua, y las obras de tan grande Príncipe, que le dió el sér, desengañábale de la divinidad. Traté de que descornase su descendencia: referíale los esclarecidos hechos, y

virtudes, entre muchos, que adorándole con incienso, le decían que era hijo de Dios; y había adulator, que le aseguraba de vista la generacion divina: y Consejero, que por linea recta de varon le hallaba mayorazgo del Cielo, y heredero forzoso del rayo, y el trueno. Yo le hacia tales recuerdos de las cosas de su gran Padre, que le decia: Poco le falta á esta descendencia para divina. Pues para ver quién fue este desatinado Tirano, y cuál su violencia, por testigo de su grandeza, por voz de las alabanzas de su Padre, con sus propias manos me mató á puñaladas; mas él murió en la mesa, y vivió en la guerra. Concertadme estas medidas. Su Maestro, de quien no quiso aprender á vivir, enseñó con que le

matasen; y una uña de asno disimuló el veneno, y él se quedó cornudo, sin Dios, sin Reyno, y sin vida. Á mí me dió el fin que he dicho, por lo que habeis oido; y á Abdolomino, monda pozos, estándolos mondando, le hizo Rey de Sidonia; no por ensalzar la virtud, sino por mortificar con afrenta la soberbia de los nobles de Persia despues de la muerte de Darío. Topéme aquí con él, porque los Privados, que ha habido en el mundo, nos juntamos á tomar satisfaccion de nuestros Príncipes, y díxele que donde habia dexado lo de Dios, y que si estaba desengañado; y en razon de esto nos asimos quando llegaste. Matóme porque alabé á su Padre. Míralo, que es delito digno de muerte en un Tirano, siéndolo solo en el Pa-

dre haberle engendrado. Á Parmenon, y Filota, sus Privados, tambien los mandó matar, aunque le adoraban, y tenian por hijo de Júpiter. Á Aminta, su prima, y á su madrastra, y hermano, y á Calístene, su Privado, mandó matar. De suerte, que el delito es ser Privado, no ser malo, ni bueno; y es como lo que pasa en la vida humana, que todos mueren de hombres, y no de enfermos; que ese es achaque. ¿Ahora sabes, dixo Pluton, que la privanza es tropezon, y zancadilla: que los Tiranos lo aborrecen todo, y á lo bueno porque no es peor? ¿Qué Privado ha hecho, que no le hayan precipitado? ¿Qué digo? Acuérdeseos de la emblema de la esponja: todos sois esponjas de los Príncipes: dexan os chupar hasta que

estais hinchados, y luego os exprimen, y sacan zumo para sí. Á estas razones se oyó grande alarido; y llegándose un hombre blanquecino, desangrado, viejo, venerable, y digno de respeto, dixo: Parece que hablan conmigo estas razones de la esponja, por los muchos tesoros, y riquezas que tuve. Yo soy Séneca, Español, Maestro, y Privado de Neron. Los desperdicios de su grandeza cargaron mi ánimo; no le llenaron. En recibir lo que me dió sin pretenderlo, no fui codicioso, sino obediente. Quiere el Príncipe en honras, y haciendas mostrarse magnánimo, generoso, y agradecido con un Privado: contradecir al Príncipe tales demostraciones en desamor, y atención á la utilidad propia: pues rehusarlos es querer que el

acto de virtud sea el suyo, y preferir la admiracion de la modestia, y templanza del criado á la esclarecida generosidad del Príncipe. Recibir el Valido lo que el Príncipe le dá es querer que se vea su grandeza antes que la virtud, y humildad propia; y dar luz á la virtud del Príncipe es el mas reconocido vasallage que puede darle un vasallo. Dióme Neron quanto es decente á tal Príncipe: el precio, y el mérito de esto fue la enseñanza: permitia tantos bienes la demostracion de premio: no la presuncion de hacienda, ni el desvanecimiento de patrimonio: no emperezó el tesoro darme conocimiento del séquito que tiene forzoso en la envidia, que executiva me procesaba por las calles, afirmando que persuadia á otros el

desprecio de los tesoros por desembarazar de competidores la sedmia de riquezas. Yo ví adolecer mi opinion , y enfermar mi buena dicha , no mi culpa , sino mi crecimiento , porque el escándalo no está en el que priva , sino en todos los que no privan ; y nunca puede ser bienquisto de todos quien tiene puesto , que los que son como él desean para sí , y los que no , para otro , en quien tengan mas afianzada la medra. Determinéme , adestrado con estas consideraciones , desembarazar mi ánimo , y descansar de todos estos odios : fuime al Príncipe , y volvíle quanto me habia dado ; y porque la restitucion fuese cortés , y no grosera , la acompañé con palabras que Tácito refiere , y mejora , persuadiéndole á que en

darme tanto caudal se mostró espléndido, y en recibirlo prudente, pues mostraba que lo habia dado al benemérito, pues lo sabia despreciar. Yo tuve tan grande amor al Príncipe, que no acabardaron mi buen zelo las amenazas de su condicion: batalla, no comunicacion, era conmigo la suya, segun las grandes contradicciones con que siempre le disgustaba. No callaron mi verdad su locura, ni su fuerza, ni menos derramó sangre, que á mi reprehension se adelantase el desvelo de la conciencia. Mató á su madre, quemó á Roma éste que despobló todo el Imperio de beneméritos con el cuchillo; y estas cosas pudieron persuadir á Pison la conjuracion, que se llamó de su mismo nombre Pisoniana, muy bien pro-

puesta, pero mal callada, donde murieron los mismos que habian de matar. Son pasos de la Providencia el guardar al Tirano del peligro de la vida, por no venir colmado de las muchas afrentas, y desesperacion que merecia. Aseguróse el Príncipe de estos, pero no de sus vicios, y luego al punto mandó matar á Lucano, porque era mejor Poëta que él, y á mí tambien me dió á escoger muerte; mas eso no lo hizo por piedad, antes bien fue fuerza mañosa, pareciéndole á él que la padeceria muchas veces, repetida en la eleccion de ella, y que padeceria la que escogiese con el efecto, y las que dexase con el miedo que las rehusaba. Yo, metido en un baño, cortadas las venas, me despaché para este pues-

to que hoy tengo , donde este maldito aun no se harta de crueldades , y lee cátedra á los diablos. En el Senado , quando mató á su madre , hicieron votos , y sacrificios públicos , y osaron adularle con las aras , y los templos ; y quando se defirió de la conjura de Pison , hicieron lo mismo por la salud del Príncipe , y mandaron que al mes de Abril en honra suya le llamasen Neron. ¡ Mirad qué Senadores , que luego le sentenciaron á muerte ellos propios , siendo su Príncipe , y le hicieron morir como merecia ! Mas los Senadores malos muchas veces aconsejan al Príncipe lo que le pueden acusar : *Charus erit Verri qui Verrem tempore , quo vult , accusare potest.* Y hubo alguno , que en viendo propuesta alguna gran mal-

dad, deseaba que todos sus compañeros fuesen justos, y santos, solo porque su bellaquería fuese única, y su iniquidad el apoyo de la perdicion. Levantáronse Quinto Aterio, y Marco Escauro, diciendo: ¿Y esos, que tú acusas, bastaron á profanar tantos grandes Senadores, cuyo ánimo nunca temió los peligros de la verdad, ni las amenazas de los Príncipes? Los malos Ministros se escriben, se cuentan, se maldicen, todo para imitarlos. De los buenos nadie hace memoria, porque el bien no se aprende, y el mal se pega, de la manera que un enfermo pega el mal á veinte sanos, y mil sanos no pegaron jamas salud á un doliente. Neron ceñudo, y con los ojos en el suelo, la voz delgada, y temerosa, dixo: Saber mas que

el Príncipe el Privado, y Maestro, es necesario, y conveniente disimularlo con el respeto. Presumir con el Príncipe esta ventaja es delito, ¿pues que será porfiar á convencer el criado á su señor á que sabe mas que él? Entanto que me enseñaste á mí con lo que sabias, te preferí en todo, y fue estimacion de tu prudencia mi Imperio, y llegó á escándalo del mundo: luego pasaste á enseñar á todos que sabias mas que yo; cosa que debiste escusar, y aquí fue mi enojo: y quiero antes sufrir lo que padezco que Privado que hace caudal de mi descrédito; y si no, díganlo todos esos Príncipes; y dió voces: Ah Reyes, ¿ah pasado algun Privado vuestro mas adelante, en llegando á presumir en sí suficiencia, y discurso su-

perior al vuestro? Entanto que los Pueblos creen que el Príncipe tiene talento, y que obra por sí, se sustenta el Privado que lo persuade; mas en desembozándose la verdad, y desmayando el engaño, muere súpito todo valimiento. Decid si esto es así? y á una voz dixeron todos: No, no, ni pasará adelante de aquí á la fin del mundo; que así dexamos tomada la palabra á nuestros sucesores, y encargada esa acusacion á la envidia. ¿Qué tengo yo que ver con eso, dixo Seyano, que supe, y disimulé menos que Tiberio, y habiéndole obligado con mis servicios, me mandó adorar, me hizo estatuas, y las concedió privilegios sagrados? Fue mi nombre aclamacion del Pueblo Romano: mi felicidad lisonja de todo

el Imperio: mi salud voto de las gentes, y ruego comun: y siendo el Privado de mayor dominio en el alma de su Señor, este maldito, y siempre abominable Tiberio me hizo prender, y despedazar, siendo mérito en el furor de los amotinados traer en los chuzos algun pedazo de mi cuerpo. Congarrios me arrastraron de las quixadas por las calles, y la crueldad insana no se detuvo en la sepultura: mas allá pasó, que á mis hijos hizo morir afrentosamente; y una hija, que por el privilegio de la virginidad no podia morir justiciada, mandó que el verdugo la violase primero, y que luego la degollase. Testigos tengo de mi abono: Veleyo Patérculo encarece mi valor, mi ingenio, mi maña, y mi asistencia; y Tácito, que

con la malicia se hizo bienquisto de los lectores á costa de los difuntos , tampoco me niega las alabanzas. Nadie me dixo verdad ; y con ser tantos los que acababan con mi caída , nadie se dolió de mí , ni tampoco me osó enojar. Mi ruina empezó desde que quise prevenir todos los hados , quitar á la fortuna el poder , y burlar sus diligencias á la providencia de Dios. Entonces mas sacrílego que prudente , me fortalecí contra la mano de los hombres , haciendo morir los buenos , y los atentos , desterrando á los ociosos , y advertidos , y provoqué por enemigo al Cielo , á quien quise excluir de mi causa. Tambien es verdad que yo me valí , y acompañé de gente ruin : del Médico para los venenos : del sedicioso para la ven-

ganza: del testigo falso, y del mal Ministro, ventero de las leyes; mas no fue eleccion de mi voluntad, fue necesidad de mi puesto. Yo usaba de los que son siempre trastos del poder; y como sabía que en cayendo, así me habian de faltar los malos como los buenos, usaba de los malos como de cómplices, y huía de los justos como de acusacion. Cada virtuoso para el que puede es un dedo á la margen, y cada entendido una espía, y un testigo en buen language, que si habla, persigue, y si calla, culpa. No inventé la tiranía, ni sus malas costumbres: Tiberio las aprendió de mí; que mas las padecí aprobándolas lisonjero, que en las cárceles, y el cuchillo los sentenciados. Si dicen que yo le aconsejé cruel-

dadés para quitarle el amor del Pueblo, y disponer mi levantamiento, ¿quién le aconsejó las que hizo conmigo? El caso es, Pluton, que los Príncipes tienen por disculpa de los que me permiten la ruina del medio que para ello escogieron, y que nuestra culpa es ser solamente la suficiente satisfaccion de los odios nuestras muertes; y al cabo, Reyes, la nota cae sobre vosotros, y vuestra inconstancia, y la lástima sobre nuestros castigos. Las Historias, contando nuestras caidas, dicen siempre: Este fin tienen los que se llegan al favor de los Reyes, y Príncipes; y nuestra desdicha en cada crónica es advertencia de un mal paso. Hacer á un Privado poderoso, y rico, es mostrar el poder: conservarle es

acreditar el juicio que de él hiciste, y tu eleccion; y deshacerle es desdecirte, y darte á partido con los malcontentos. Mirad, mirad lo que somos. Y volviendo, jugaban á la pelota Savareno, favorecido del Emperador Leon, á quien mandó sacar los ojos, y Patricio favorecido de Diocleciano, á quien hizo pedazos. Decia Savareno, tomando la pelota: Este es el poderoso hinchado de viento. Pone el Príncipe toda su fuerza en levantarlo de un voleo, y anda en el ayre, mas siempre bambolean-do, y mientras le dan, dura en lo alto: en no le dando, cae; y en descuidándose, se pierde: si le dan muy recio, revienta; y en lo alto se sustenta á puros golpes. Mas Plauciano, favorecido que fue de Severo, á quien despeñó por

una ventana para que fuese espectáculo del Pueblo , decia: Fui cohete , subí apriesa , y ardiendo con ruido en lo alto , me calificó por estrella la vista : duré poco , y baxé desmintiendo mis luces en humo , y ceniza. Fausto , favorecido de Pirro , Rey de los Epirotas: Perenne , y Cleandro , favorecidos de Cómodo : Cincinato , favorecido de Britilo Emperador : Rufo , favorecido de Domiciano ; y Amproniaso de Adriano , estaban oyendo la voz temerosa , y venerable del gran Belisario , favorecido de Justiniano , que ciego , habiendo dado con el bordon dos golpes , y meneado la cabeza en torno para prevenir silencio , dixo: ¿ Es posible , Príncipes , que todos vuestros Validos han sido malos ? Peor es en vosotros ser verdugos de los

yerros de vuestra eleccion, que nuestras desgracias. Yo serví á Príncipe christiano, y justo, y que enseñó qué era justicia, y hacerla; y debiendo á mi valor el Imperio despojos, Monarquía, y triunfos, me hizo cegar, y me dexó pidiendo por las esquinas el sustento con los miserables; y el hombre que se oía animando los Estandartes, y espantando los enemigos, y que valió por ejército apellidado, andaba por las plazas, y calles pidiendo, sin saber á quién. El favor de los Príncipes, es azogue, cosa que no sabe sosegarse, que se vá entre los dedos, y que en queriendo fixarle, se vá en humo: quanto mas le subliman es mas venenoso, y de favor pasa á soliman: manoseándole se mete en los huesos; y el que

mucho le comunica , y trabaja por sacarle , queda siempre temblando , y anda temblando hasta que muere , y muere de él. Siguiéron luego á estas palabras quejas lastimosas , y terribles alaridos , señalando todos con ay dónde tenían el azogue del favor , y empezaron todos á temblar , que parecia familia del Almaden ; mas Belisario tornó otra vez á hablar , y todos atendieron : Ved la infamia de Justiniano , que acobardados sus premios del exceso de mis méritos , y servicios , me cegó , y mi virtud tan solamente me negoció la desdicha : y habiendo de dexarme , temió mi razon , y acabó conmigo ; y todos vosotros lo habeis hecho de la misma suerte , y en vuestras crónicas somos manchas coloradas de vuestra reputacion. Y un affi-

gido , que no se dió á conocer , di-
xo : No esteis ufanos de la miseria
de los que os creen , y pueden con
vosotros , que Príncipes ha habido
constantes , y Privados firmes : es-
to es echaros el agraz en el ojo.
Joseph en las Sagradas Letras,
Eleázaro Conde , y Príncipe , fue
Privado de Roberto Rey de Fran-
cia , y ni tropezó , ni resvaló , ni
cayó , ni otros muchos , cuya ala-
banza vivió igual hasta su fin ; cu-
yo aplauso no descaeció , cuya di-
cha nunca la enfermaron los en-
vidiosos , vivos , y muertos ; y
escritos fueron exâltacion de sus
Reyes , como nosotros acusacion,
escándalo , y queixa. En esto es-
taban ocupados todos , quando vi-
mos un hombre , que en las insig-
nias parecia herrador , y con un
silencio podrido estaba embolsado

en sí propio, muy cerrado de campaña: conocíase en la atención, y los gestos, que hablaban allá dentro de él. ¿Quién eres dixo el Fiscal, con ese yunque, ese martillo, y esos clavos? Él con voz de grito por azote, en tono de ox, dixo: *To me entiendo*. Saltó la Dueña hecha otra dueña, por no decir un rejalgar, y dixo: Entendido para tí mismo, habla claro; que aunque no te entienda, te chismaré todo. Dí tu nombre, y qué hieras aquí donde no hay bestias; y dilo luego, que si no lo dices luego, te pondré otra Dueña buida á los pechos hasta que lo digas. El pobre, que entendió que estaba ya en los profundos de la Dueña, dixo: En esto conoceréis que yo me entiendo solo, pues preguntándome quién soy, y mi oficio, y ha-

biéndolo dicho claro , no me habeis entendido. Yo soy aquel desdichado , *Yo me entiendo* , que anda en el mundo paleando confiados , disculpando necios , y entreteniendo bellacos. Si me reprehenden los vicios , digo que *Yo me entiendo* : si me aconsejan en los peligros , *Yo me entiendo* : si me tienen lástima en los castigos , siempre soy *Yo me entiendo*. Yo soy el coloquio entre cuero , y carne , y el porfiado entre sí ; y como yo me entiendo , y no quiero entender á otro , ni que me entienda nadie , todo lo yerro , y este es mi oficio. Y la Dueña no sabe lo que se dueñea , pues dice que no hay bestias donde hay *Yo me entiendo* ; que es todos los arres , y joes con capa negra. No hubo acabado , quando otro hombre muy enojado dixo : ¿Quién fue el

maldito que juntó á este entendido á obscuras conmigo , que soy *Nadie me entiende* ? Aquí se revistió de sí mismo el Entremetido , y dixo : Dígote Culto ; y si apelas , dígote Benemérito. Pues no soy , dixo el tal figura , sino Casamentero. Soy sastre de hombres , y mugeres , que zurzo , y junto , y miento en todo , y hurto la mitad. Yo soy embelecador de por vida , inducior de divorcios , vivo de engordar dotes flacos : añado haciendas , remiendo abuelos , abulto apellidos , y pongo virtudes postizas como cabelleras : confito condiciones , y desmocho de años á los novios. Tengo una relacion Jordan , que remoza las bodas. En mi boca los partos , y los preñados son doncellas ; y no hay hombre tan callado de hijos , pues acomodo abue-

las por nietas. Al fin , yo hago suegros , y suegras , que no hay mas que hacer. Y llámome *Nadie me entiende* ; porque si me entendiera el marido , quando le doy yo mas dote con lo que miento , que la novia con el que lleva : quando le doy virtud con lo que callo , calidad con lo que finjo , y hermosura con lo que encarezco , ninguna boda se concertara. Y si la esposa me entendiera : Él es un pino de oro , mas aplicado que otro tanto : jugar , ni por sueños : otros vicios , ni por lumbre : en la condicion es hecho de cera : muy rico : ya se vé : con él , &c. de las espectativas , que es la hojarasca que gastamos los Casamenteros , y todo pára en pino de oro : ni por sueños : ni por lumbre , y ya se vé , ojaldre de vergantes ; antes la

triste diera con su doncelléz en unas tocas, que embodarse. Pues verme prometer infinito, y no traer nada, diciendo muy flechado de cejas: Señor, V. md. no repare en hacienda, pues Dios se lo ha dado: calidad harta sobra á V. md. Pues hermosura en las mugeres propias, antes es cuidado, y peligro. Cierre V. md. los ojos, y déxese gobernar, que yo le digo lo que le conviene. ¿Hay ladron como éste? dixo el Soplón. ¿Pues demonio, qué me traes, si no tiene calidad, ni hacienda, ni hermosura, y quieres que cierre los ojos? Embistiera con él, sino que la Dueña se puso enmedio, diciendo: No hay tal hombre: por otra relacion como esta me tragó á mí por muger quien se casó conmigo.

Maldito sea yo, decia un Tes-

tador, que me veo de esta suerte por mi culpa. Voto á N. decia (y llamaba á todos) que si sé hacer testamento, que estoy vivo ahora, y que no me he condenado. La enfermedad mas peligrosa despues del Doctor es el testamento: mas han muerto porque hicieron testamento, que porque enfermaron. Ah vivos! gritaba: sabed hacer testamento, y vivireis como cuervos. Desdichado de mí, que enfermé de mi exceso, peligré de mi Doctor, y espiré de mi testamento. Dexáronme los Médicos, mandándome prevenir; y yo con mucha devocion, y mesura ordené mi testamento con mi *In Dei nomine. Amen*, lo de su entero juicio, el cuerpo á la tierra, y las demas cláusulas del boquear; y luego (nunca yo lo dixera) empecé los

Item mas á mi hijo dexo por heredero. Item á mi muger dexo esto , y esto. Item mas á Fulano, mi criado , tanto , y quanto. Item mas á Fulana, mi criada , esto , y el otro. Item mas á Fulano , mi amigo , porque se acuerde de mí, un vestido. Item mas (si muriere) dexo libre á Mostafá , mi esclavo. Mando al señor Doctor Fulano una taza de plata , que tengo dorada, por el cuidado con que me ha curado ; y al instante que firmé el testamento , la tierra, á quien mandé el cuerpo , tuvo gana de comer, mi hijo de heredar , mi muger de mongil , mi criado de lágrimas y vestido ; mi amigo de acordarse, y todos andaban dados al diablo. Si yo pedia la pócima , mi muger respondia : Tocas ; el criado : Ropilla ; y el esclavo : Horro Maho-

ma. Por darme confortativos, me daban zupia. El Doctor, desde allí adelante, quando venia, me pedía la taza por pedir el pulso, y de mala gana tomaba uno por otro. Si le preguntaba cómo ha de ser la cena, decia que pesada, y honda. Si daba un grito, decia mi hijo: Ya espiró; mi muger: Descuelguen; el criado Daca; el amigo: Veamos; el esclavo: Vaya. Y como nada de lo que mandaba se podia cumplir sin mi muerte, en mandar á todos algo mandé que me matasen todos. Si yo volviera á la vida, este fuera mi testamento: Item mando á mi hijo heredero, que mal provecho le haga quanto comiere, que mi maldicion le cayga, y que quanto le dexo es de mala gana, y por no poder mas: á él, y ellos se los lleve el

diablo; y á mi muger, que mala pestilencia le de Dios, y duelos, y quebrantos Y á Fulano, mi criado si yo muriere, mando que le persigan, y se gaste mi hacienda en destruirle: si viviere, le daré dos vestidos; y á Fulano, mi amigo, si falleciere, mando que no le dexen parar á sol, ni á sombra, y que declaro que es un perro. Item mas, si me muero, niego todas mis deudas; y solo considerado, demonios, quáles andarian los mohatrerros por resucitarme á mí. Al esclavo, si muero, mando que cada dia le pringuen tres veces. Al Doctor que me curó, que mi muger se muestre parte, y le pida mi muerte. Y á mi heredero, que haga tasar lo que justamente vale el haber acabado conmigo, porque me ha encarecido

el ser calavera , como si yo se lo rogara , y me lo ha hecho desear , y pido á todos que lo apedreen ; y voto á N. que solo estoy sintiendo aquí del Doctor , que no solamente me persiguió sano , y me mató enfermo , sino que pasa la ojeriza de la sepultura ; y en espirando uno , por disculparse dicen de él mil infamias : Dios le perdone , que el mucho beber le acabó : ¿ cómo le habíamos de curar si era desordenado ? El era insensato , estaba loco , no obedecía á la medicina , estaba podrido , era un hospital : él vivió de suerte , que le ha sido mejor : esto le convenia : (¡ miren qué convenia este á mi costa !) llegó su hora ; pues tomen el dicho á la hora de todos los difuntos , y ella dirá que ellos la lleven , y la arrastran , y que ella

no se llega. Ó ladrones! ; no basta matar á uno, y hacerle que pague su muerte, costumbre de los verdugos, sino tener la disculpa de la ignorancia, en la deshonra del pobre difunto? Aprended á hacer testamento, y llegareis los mozos á viejos: los viejos á decrepitos, y morireis todos hartos de vida, y no os podarán en flor las hoces graduadas, y el Doctor Guadaña.

Tales palabras dixo aquel difunto por madurar, que Pluton, y sus Ministros á gritos dixeron: No dice mal este condenado; mas si le oyen, y le creen, á los Médicos, y á los diablos (el ruin delante) los ha de destruir. Mandáronle tapar la boca, y á pocos pasos que anduvieron, fue tal el alarido, y la grita, que con preven- cion, y susto se pusieron en de-

fensa. Habia gran número de gente de todos estados. Ellos son , decían ; sáquenlos. ¿ Habiamos de dar en ellos ? ¡ Ó infame muger ! ¡ Ó maldito pícaro ! aquí te tengo ; y otras palabras tan alborozadas como estas. Unos se asian de otros , y apenas se veían sino dos bultos : uno con un manto , señas de muger ; y otro hecho pedazos , y lleno de alcuzas , jarros , y trastos. Qué es esto ? dixo la guarda. Llegó la Ronda , bien ordenado el Tribunal , y respondieron : Señor , aquí hemos hallado escondida la disculpa de muchos chismes , y la averiguacion de muchas insolencias. Aquí están , decia con gran alegría : aquí los tenemos. Pedian albricias á Lucifer : aquí están , Señor , la Muger tapada , que dice todas las cosas , y el Poëta de los pí-

caros. No se puede explicar la demostracion que Pluton hizo de haber hallado en su Reyno estas dos figuras tan perniciosas. Mandó sacar á la Muger tapada : estaba hecha un ovillo , liada con su manto , y dio grandísimos gritos , diciendo que no la destapasen , porque se perderia el mundo : dexenme : basta , que estoy aquí solo porque me tapé : yo tengo infinitas caras , y muchos me acusan que debaxo de este manto tienen la suya : mi delito es mi manto. Yo , la pobre Muger tapada , dixé al Rey pasando un chiste , y á la Reyna otro : yo dixé á los Privados , yo á los Ministros , yo á los Señores , yo á los Clérigos , yo á los Frayles , yo á los Obispos ; y este negro manto ha sido de lenguas , y no de soplillo. No tengo yo la cul-

pa , sino bellacos , que como me ven tapada se meten debaxo del manto , y dicen lo que quieren , y luego no hay sino : Una muger tapada dicen que dixo . ¿ Saben Vs. mds. lo que dixo una muger tapada ? Cuentan que una muger dió tal memorial ; y yo , pobre de mí , soy una tonta , que apenas sé pedir , siendo muger : si fuera yo este bellaco pícaro que está á mi lado . . . y él respondió : ¿ Qué culpa es la mia , mala hembra ? Qué culpa ? (dixo un demonio) ser tú peor que todos nosotros : ¿ tú no eres el Poëta de los pícaros , que has llenado el mundo de disparates , y locuras ? ¿ Quién inventó el tengue , tengue , y dongolondron , y pisaré yo el polvillo , zarabanda , y dura , y vámonos á chacóna , y qué es aquello que relum-

bra , madre mia , la gatatumba , y naqueracuzza ? ; Qué es naqueracuzza , infame ? ; Qué quiere decir gandi , y hurruá que en la venta está , y ay , ay , ay , y traer todo el Pueblo en un grito , y executor de la vara , y daca executor de la vara , y señor Boticario deme una cala , y válate Barrabás el pollo , guirigui , guirigay , y otras cosas , que sin entenderlas tú , ni el que las canta , ni el que las oye , al són de las alcuzes , de los jarros , y de los platos las cantan los muchachos , y mozas de fregar , con tonillos de aceyte , y vinagre , y dos de queso , y pella , y pastel que tú compones , y no hay recado que no chilles , ni calle que no aturdas , obligando á que se enfurezcan las Repúblicas , y con pregones restañen tus letrillas , hues,

aves , arrorros , cuzas , y pípiriti-
tandos ? Nadie está en los Infiern-
nos con tanta causa , ni con tan
sucia causa. El pobre Poëta de los
pícaros , que no pudo negarse , y
se vió descubierto , y conocido, pi-
dió que le diese licencia para ha-
blar : fuele concedida , y dixo:
¿ Es mejor lo que hacen los Poë-
tas de los honrados ? ¿ Está mejor
ocupado un ingenio en gastar doce
pliegos de papel de entradas , y
salidas , y marañas para casar un
lacayo sin amonestaciones , que yo
que con un cantarcillo , y un ca-
chumba , cachumba , y un ó qué
lindito , al muchacho que trae un
pastel á su amo , le embarazo la
boca con el tonillo , para que no
le dé un bocado al plato , y al jar-
ro un sorbo ? Mas sisas escuse con
el zampapalo , y con la marigaru-

lleta, que letras tienen mis cantares. ¿ Con qué me pagarán que á la niña que trae el quarto de mondongo, la embarace la garganta con el naqueracuzá, y no con una morcilla? ¿ Fuera mejor matar de hambre á todos los graciosos, hacer gallinas á todos los lacayos, y en los entremeses deshonrando mugeres, afrentando maridos, y tachando costumbres, y entreteniendo con la malicia, acabando con palos, ó con músicos, que es peor? ¿ Es mejor hacer Autos, y andar dando que decir á Satanás, y pidiendo el alma, y lloviendo Angeles á pura nube, y tener á V. md. quexoso siempre (dixo, mirando á Pluton), y que nó deba á un Poëta una ánima, que siempre se la lleva el buen Pastor? ¿ Es mejor andar sacando los pecados

propios, y mis amancebamientos á la giqueta en los Romances, de garganta en garganta, y que canten todos los que yo habia de llorar, y que si Doris escupe, ande su gargajo de boca en boca? ¿Es mejor que Gil, y Pasqual anden siempre en los Villancicos, el uno con mil, y el otro con portal, tirando las Navidades, envueltos en consonantes sin pelo? ¿Es mejor andar gastando auroras en mexillas, y perlas en lágrimas, como si se hallasen detras de la puerta; y estando España sin un real de plata, gastarla en fuentes, y en cuellos torneados, valiendo á setenta por ciento, y sin que se vea una onza gastada en lámparas por los Poëtas, teniendo repartido millones en orejas, y testuces? ¿Pues lo que hacen con el oro! A carreta-

das lo echan en cabellos , como si fuera paja , donde no aprovecha á nadie ; y llámanme á mí Poëta de pícaros , porque sin gasto , ni daño, alegre , y entretengo barato y brioso , con Vengo de Panamá , y De qué tienes dulce el dedo , y Don Don camaleon , y otras letrillas traviesas de són , y comederas ? No sino escribiré coruscos , lustros , joven , construyendo adunco poro , con trisulca , alcuza , naqueracuza , y libando aljofar , rom , si bien , erigiendo piras , canoro concento de lyras.

*Zarabullí , ay bullí , bullí ,
de zarabullí ,*

Bullí , cuz cuz ,

De la Vera Cruz :

Yo me bullo , y me meneo ,

Me baylo , me zangoteo ,

Me refocilo , y recreo

Por medio maravedí:

Zarabullí

Júzguenlo los diablos cuánto es mejor zarabullí que adunco , y cuz cuz , que poro , meneo que pira , zangoteo que lustro , y refocilo que trisulca , lo uno es culto , y lo otro pimienta. Qual hará mejor caldo , dígalo un cocinero. Ello yo bien puedo ser el Poëta de los pícaros , mas ellos son pícaros Poëtas ; y por lo menos á mí no me veda la Inquisicion , ni tengo exâminadores : y míreseme bien mi causa , que yo soy el mejor de todos ; y Dios me haga bien con mis seguidillas , y jacarandinas , que no me entiendo con Octavas , ni con esotras historias , ni se hallará que haya dicho mal de otro Poëta. El Culto

se iba á embestir con él , armado de cede en joven , como de punta en blanco. Mandóle Satanás detener , y reconociéndole , hallaron que llevaba escondidas , y desembaynadas dos *Paludes* buidas , y un *Adolescente* de chispa. Mandó Pluton que pues cada uno de por sí bastaba á revolver el mundo , que entre sí tuviesen paz , y que se repartiesen , el uno á ser confusión de lenguas , y el otro sonsonete. El Culto , con dos *pinas* de ayuda entre *construyes* , y *eriges* , se fue á matar candelas , digo las luces de todos los escritos de España , y á enseñar á discurrir á buenas noches ; y desde entonces llaman al Culto , como á vuestra diableness , Príncipe de tinieblas. El Poëta de los pícaros se fue concomiendo de chistes á festejar la boca de noche,

y el miedo de los niños , y á revestirse en el cuerpo de los Poëtas mecánicos , ingenios cantoneros , y musas de alquiler como mulas.

Con gran risa quedó la Visita ; mas sucedióla no menor espanto en la taboala (así la llaman los contracultos) que se oyó. Todo era voces , y gritos : los que los daban parecían gente de cuenta y puesto , diferentes en los trages , y en las edades. Unos andaban encima de otros : veíase una batalla desigual : los unos herian con puñales desnudos : los otros , viejos , y caídos , se adargaban con libros , y quadernos. Teneos , dixo un Ministro. Suspendieron su execucion violenta , no sin enojo , y la obediencia no disimuló el motin , respondiendo : Si supiérades quién somos , la causa , y razon que tene-

mos , sin duda os añadiérades al castigo ; y quando menos ví á Niño , á Yugurta , á Pirro , y á Darío , todos Reyes ; y siendo infinitos , todos eran Magestades , y Altezas. Iba Lucifer á satisfacerlos , quando se levantó un hombre viejo , y con él otros muchos , que arrastrados de los Príncipes , tenían el suelo lleno de canas , y de sangre. Yo soy , dixo , Solon : aquellos los siete Sabios : aquel que mató allí aquel tirano Nicocreonte , es Anaxágoras : este , Sócrates : aquel pobre cojo , y esclavo , Epícteto ; y Aristóteles el que detras de todos saca la cabeza con temor : Platon , aquel que no puede echar la habla del cuerpo : Sócrates el que no ha vuelto en sí , y tiene , como veis , dudosa vida. Los que veis arrinconados son otros muchos que

(como nosotros) han escrito Políticas , y advertimientos , diciendo en libros cómo han de ser los Príncipes , y cómo han de gobernar , que amen la justicia , que premien la virtud , que honren los soldados , que se sirvan de los doctos , que se escondan á los adula- dores , que busquen los Ministros severos, que castiguen, y premien con igualdad , que su oficio es ser Vicarios de Dios en la tierra , y representarle; y por esto , sin nombrar á ninguno , ni meternos con ellos , nos tienen en el estado que veis , porque los servimos de guia, y de camino. Aquellos gloriosos Reyes , y Emperadores , en quien estudiamos esta doctrina , diferente patria tienen que vosotros. Numa está entre los Dioses : Tarquino, tizon ahuma : Sardanápalo di-

ferente memoria tiene que Augusto, y Neron que Trajano. Y otro detras de él dixo: Acerca mas el discurso á los tiempos de ahora: Don Fernando el Santo, Don Fernando el Católico, y Carlos Quinto tienen crónica: Rodrigo, y Don Pedro Paulina con sobrescrito de historia. La Mitra en Fr. Francisco Ximenez es Diadema, y en Opas corozas.

Mientes infame Filósofo, dixo Dionisio el Siciliano, y Fálaris á voces, y con ellos Juliano Apóstata, y otros muchos: mientes por todos, que vosotros sois causa de nuestras infamias, acusaciones, deshonras, muertes violentas, y ruinas; pues por mentir en vuestros escritos, y hablar de lo que no tenéis noticias, y dar preceptos en lo que no sabeis, estamos los mas

disfamados en muerte, y perseguidos en vida. ¿Cómo, Señor, dijo Juliano Apóstata, mirando á Pluton, que un hombre de estos, sopen, y mendigo, que pasa su vida con las sobras de las tabernas, y vive de la liberalidad de los bodegoneros, despreciado en el traje, solo en la doctrina, sin comunicacion, ni exercicio, haciendo de lo vagamundo mérito, y de la desvergüenza constancia; sin saber qué es Reyno, ni Rey, escriba cómo han de ser Reyes y Reynos, y pretenda que su doctrina los elija, y su opinion los deponga, y que en su imaginacion esté lo durable de las Coronas? ¿Puede todo el Infierno dar mayor quarta al poder, ni mas asquerosa mortificacion á la grandeza del mundo, que rascándose uno de estos bribos-

nes, con una cara emboscada en su barba, y unos ojos reculados hacia el cogote, con habla mal mantenida diga: Quien mira por sí es tirano: quien mira por los otros es Rey? Pues, ladron, si el Rey mira por los otros, y no por sí, ¿quién ha de mirar por él? No, sino aborrecerémonos como á nuestros enemigos: tendremos odio con nosotros, y nuestra enemistad no pasará de nuestra persona, y la guerra nos tendrá por límite. Perros, decid la verdad, y escribid de dia, y de noche: no escribais lo que habia de ser, que esa es doctrina del deseo: no lo que debia ser, que esa es leccion de la prudencia, sino lo que puede ser. ¿Y es posible, respondme, podrá uno ser Monarca, y tenerlo todo sin quitárselo á muchos? ¿Podrá ser superior, y sobe-

rano, y subordinarse á consejo? ¿Podrá ser poderoso, y no vengar su enojo, no llenar su codicia, no satisfacer su luxuria? ¿Podrá para hacer estas cosas servirse de buenos, y dexar los malos? No; porque eso tiene lo malo de peor, que necesita de ruines para su efecto, y execucion. ¿Podrá premiar los méritos quien en ellos tiene su acusacion, y su temor? ¿Podrá dexar de rogar á los mentirosos, entremetidos, y facinerosos con las dignidades, y consulados, si tiene su abrigo en sus demasías, su calidad en su imitacion, y su disculpa en su exceso? No. Pues, picarones barbudos, ¿por qué no escribis la verdad? ¿Sería buena doctrina, si uno dixese que el buen carnicero engorda las ovejas, que el desollador las pone pellejo, y que el buen barbero, quan-

do sangra, cierra las venas? Pues lo mismo es decir que los tiranos han de guardar palabra, ser justos, verdaderos, y humildes; y como decis esto, que habia de ser, y nosotros somos lo que se usa, y no puede ser menos en los tiranos, todos nos aborrecen por hombres que no cumplimos con nuestro oficio. Decid, y escribid lo que han de ser todos los que quisieren para sí solos lo que es de todos, inobedientes á la ley de los Dioses, y nadie se quejará de nosotros, y reynarémos en paz; y si no, callad todos, y hable, y escriba del gobierno solo Fotino: oidle. Y en esto un bellaconazo, todo bermejo, con mucha cara, y poca barba, cabeza con acometimientos de calvo, hácia vizco, con resabios de zurdo, propio para persuadir mal-

dades , y mejor para conocer los tiranos , abriendo la sima de las injurias por boca , y ladrando , pronunció este veneno razonado :

*Fus , & fas multos faciunt , Pto-
lomæe , nocentes ,*

*Dat pœnas laudata fides , cum sus-
tinet , inquit ,*

*Quos fortuna premit . Fatis acce-
de , Deisque ,*

*Et cole felices , miseros fuge , si-
dera terrâ*

*Ut distant , & flamma mari , sit
utile recto ,*

*Sceptrorum vis tota perit , si pen-
dere justa*

*Incipit , evertitque arces respec-
tus honesti .*

*Libertas scelerum est , quæ regna
invisa tuetur ,*

*Sublatusque modus gladiis : facere
omnia sævè ,*

Non impunè licet , nisi dum facis.

Exeat aulâ,

*Qui volet esse pius. Virtus , &
summa potestas*

*Non coeunt ; semper metuet , quem
sæva pudebunt.*

*Lo lícito , y lo justo á muchos
hacen,*

*Tolemeo , delinquentes , y padece
Castigos la fé honesta , y verda-
dera ,*

*Quando defiende gente perseguida
De la fortuna. Llégate á los Hados,
Y á los Dioses , y asiste á los di-
chosos :*

*Huye los miserables. Como el fuego
Dista del Mar , y el Cielo de la
tierra,*

Asi dista lo util de lo bueno.

*Toda la fuerza de los Cetros muere
En empezando á obrar justificado,*

*Y el mirar á lo honesto desbarata
Las esquadras : el Reyno aborre-*
cido ;

*Sola la libertad de los delitos
Le defiende , y el dar licencia al
hierro.*

*Hacer todas las cosas con fineza
No es lícito sin pena , sino solo
Quando las haces : salga de Palacio
Quien quisiere ser pio , no se juntan
La suma potestad , y las virtudes,
Quien tuviere vergüenza de ser
malo :*

*Siempre estará temblando , y te-
meroso.*

No hubo fulminado esta pos-
trer ponzofia , quando levantando-
se Crisipo , dixo : Por eso no qui-
se yo ser Rey , y respondí á los
que me lo preguntaron con estas
palabras : Si gobierno mal , enojo

á los Dioses: y si gobierno bien, á los hombres. No quiero oficio que de todas maneras se yerra.

Galba, que estaba limpiándose unas babas, muy aterido, con gran melancolía, dixo: algo de la lección se verifica en mí. Estábame yo quando se ardia el mundo con tanta flema como devocion sacrificando á los Dioses, y Othon saqueando á Roma, y usurpándome el Imperio: yo asistia á la Religion para ser Emperador; él al robo vino por el atajo, y siguió la verdad del oficio, y yo acabé, como se ha leído, con mas desprecio que sentimiento: él se quedó Monarca, y yo Babera. Hízole callar Domiciano, que traía arrastrando por una pierna al miserable Suetonio Tranquilo; y á grandes voces decia: ¿Quánto peores

son estos infames Historiadores , y Cronistas , que aguardaban detras de la vida de un Emperador , y con su deshonor hacen lisonja á sus descendientes ? Ahí se vé quién sois vosotros , decia Suetonio con sollozos mal formados , que os es sabrosa la ignominia de vuestros antecesores , como si para la vuestra no diera licencia el aplauso que haceis á la agena. Señor , decia Domiciano , estos malditos Cronistas no dexan vivir su vida á los Reyes , y les hacen tornar á vivir entre su malicia , y su pluma , como le conviene al lucimiento de su malicia. Este traidor insolente , escribiendo la vida , de que en la mayor parte él fue el delinquente , en la diferencia doce , tratando de mi pobreza , y de que yo procuré socorrerme aliviando gastos , y de mis

vasallos , echa este contrapunto :

*Exhaustus operum , ac mun-
rum impensis , stipendioque , quod
adjecerat , tentavit quidem ad rele-
vandos castrenses sumptus , mili-
tum numerum diminuere . Sed cum
obnoxium se Barbaris per hoc ani-
madverteret : neque eo secius in ex-
plicandis oneribus omnibus hæreret ,
nihil pensi habuit , quin prædaretur
omnimodo bona vivorum , & mor-
tuorum ; usquequaque quælibet , &
accusatore , & crimine corripieban-
tur . Satis erat objici qualecumque
factum , dictumque adversum ma-
jestatem Principis . Confiscabuntur
alienissimæ hæreditates , vel exis-
tente uno , qui diceret , audisse se
ex defuncto , cum viveret , hære-
dem sibi Cæsarem esse .*

„Habiendo empobrecido con
„gastos en obras , y en dádivas , y

»en los sueldos que habia crecido.»

¿Pues en qué ha de gastar un Príncipe, sino en dar, edificar, y mantener la milicia con premios?

»Intentó, para aliviar los gastos militares, disminuir el número de los Soldados; mas conociendo que por esto venia á ser enojoso á los extrangeros, desenfrenadamente, sin reparar en algo, »dió en robar de todas maneras.»

¿Este es modo de hablar de los Príncipes? ¿Qué se dirá de los infames ladrones? ¿No es bellaquería usar de un mismo vocabulario con el cetro, y la ganzua?

»Los bienes de los vivos, y de los muertos, en todas partes, y de todas maneras, por qualquier delito, y acusador se agarraban: bastaba alegar algun dicho, ó hecho »contra la Magestad del Príncipe.

„Confiscábanse heredades remotas,
 „y agenas de la acusacion , con so-
 „lo uno que dixese que habia oido
 „al difunto quando vivia , que Ce-
 „sar era su heredero.”

Y es tan grande bellaco, que es-
 cribiendo en mi tiempo , osa decir
 estas palabras : *Interfuisse me ado-
 lescentulum memimi , cum à Procu-
 ratore , frequentissimoque consilio
 inspiceretur nonagenarius senex , an
 circumsectus esset.*

„Siendo yo niño me acuerdo,
 „que por el Procurador freqüente-
 „mente , y por el Concilio se miró
 „si un viejo de noventa años esta-
 „ba circuncidado.”

¿Qué culpa tenia yo del exceso
 de los Ministros inferiores , y de la
 demasía , y que me sucedan Prín-
 cipes que consientan tal libro con-
 tra mí , que gasté mi tesoro , mi

caudal , y el tiempo en reparar las librerías que se me quemaron? No lo hubo dicho , quando con voz casi enterrada , y acentos desmayados dixo Suetonio : Si eso fue bueno , tambien lo dixé. ¿Mas qué réplicas tú , que dictando una carta para dar una orden , dixiste de tí propio : Vuestro Señor , y Dios lo manda así? ¿Del divino Augusto, del grande Julio , y de Trajano, ¿qué virtud callé? ¿Qué accion no encarecí? Si fuisteis pestes coronadas , ¿qué pecado es acordaros vuestras maldades? De vosotros teneis horror , y asco , y no quereis ser contados los que fuisteis parecidos.

Nadie se puede quejar de ese verdugo de Monarcas , sino yo , dixo un hombre de mala cara , feo , calvo , y espeluznado , zancas delgadas , y mal puestas , color páli-

do, talle perverso; y por las señas fue conocido por Calígula. ¿Qué maldad, qué sacrilegio, qué crueldad, qué locuras no escribió de mí, las mas increíbles? Que estudiaba gestos para hacerme feroz. Mira si haria esto quien inventó los calzadillos para disimular las malas piernas: que porque no me viesen la calva, era delito de muerte mirar desde arriba quando yo pasaba, y decir Cabra. Por eso dixo Pisistrato: „Conociendo yo el peligro que „tenemos los tiranos en los que „piensan, y discurren sobre las vi- „das ajenas, en los doctos que se „juntan, en los maliciosos que se „pasean.” Eliano lib. 9. c. 26.

Pisistratus cum in Regnum esset evectus, accersi jussit eos, qui in foro deambulando, atque otiando tempus terrent: & interrogavit,

num quæ causa esset ipsis in foro oberrandi? Simulque dixit: Si tibi boves aratores mortui sunt, de meo cape rursus alios, atque ad labores te confer: sin egenus, & inops es seminum, de meo dentur tibi; veritus ne horum otium insidias aliquas pararet.

„Á los que en las plazas veía pasear ociosos, les preguntaba que por qué no asistían á alguna ocupacion; y les decia: Si á tí se temurieron los bueyes con que arabas, toma de mi hacienda, y compra otros, y vete á trabajar: Y si eres mendigo, y pobre de semilla, yo te la compraré, y sembraré; temiendo que la ociosidad de estos no me dispusiese asechanzas.”

Príncipes, al que no tiene que hacer compradle la ocupacion, y

con eso compraréis vuestra quietud: temed al que no tiene otra cosa que hacer sino imaginar, y escribir. No es propósito desterrarlos, ni prenderlos, que calificais el sugeto, y vá con recomendacion su malicia para los malcontentos. Caudal hacen, y pompa los maldicientes de la persecucion de los Príncipes, y es precio de sus escritos vuestro enojo. Imitadme á mí, que á costa de mi patrimonio los ocupaba, y divertia sus inclinaciones.

Un condenado venia furioso, mas que los otros, diciendo á voces: Qué es esto? Llámome á engaño: ¿unos diablos tientan, y condenan, y otros atormentan? Todo el Infierno he revuelto, y no veo algun demonio de los que me tienen aquí: denme mis demonios: ¿qué es de

mis demonios? ¿Dónde están mis demonios? No se ha visto tal demanda: ¿demonios buscaba en el Infierno, donde se dan con ellos? Hundíase todo de alaridos; iba á decir de risa. Detúvole la Dueña, diciéndole: Anima desdichada, si aquí te faltan diablos, ¿qué harás por allá fuera? Hártate de demonios. Él abrió los ojos, y conociéndola, dixo: ¡O sobrescrito de Bercebú, pinta de Satanases, recupera de condenaciones, encañutadura de personas, enflautadora de miembros, enquadernadora de vicios, endilgadora de pecados, guisandera de los placeres, lucero de los diablos mundanos, que vienes siempre delante, y amaneces las luxurias! Tú sí que eres proemio de embusteros, y prólogo de arremangos: ¿dónde has dexado los dia-

blós , y las diablas que me traxeron? que yo no soy bobo , que me dexase engañar , ni traer de estos demonios con colas , cornudos , y ahumados , con tetas de cochinos , y alas de morciélagos , mala munición. Es fiereza para tentar apetitós una madre flechando hijas enherboladas , una tia disparando sobrinas como chispas , una niña con ojos en ristre , una moza asestando meneos , una vieja armada de moños en enaguas , como de punta en blanco : un adulador , que es sí perpetuo de todo lo que se quiere , y amen de á letra vista : un chismoso , que es polilla de la quietud , y por cada maravedí dá un cuento : que vive de llevar , y traer como arriero , traginador de mentiras , que dice lo que no oye , y afirma lo que no sabe , y jura lo que no cree : un

maldiciente , picaza de honras, que solo se sienta en las mataduras : un hipócrita , que haciendo mortificación la comodidad , éxtasis los ahitos , penitencia los mofletes, revelaciones los chismes , oratorios las mesas , desiertos los estrados, y milagros las curas , adivinando lo que le dixeron , resucitando los vivos, y haciéndose bobo para el trabajo , negociando con ser sucio , y empuñando con la sombra , vive á costa de todos , y muere á la de Dios ; pues pierde su parte en un pícaro de estos conventuales de la calle , que tienen por superior al vicio , la obediencia entre las sábanas , la castidad entre los manteles , y la pobreza en el entendimiento : dicen que dexan lo que tienen por Dios ; y no es mal trueque , pues es para tener lo que to-